

Lecciones de las ciencias del comportamiento para las políticas públicas en el Sector Social

1

Los hacedores de políticas tienen sesgos, como todo el mundo. Los efectos de distintos tipos de sesgos, como el sesgo de confirmación, la falacia del costo hundido o de la aversión a las pérdidas, pueden mitigarse con el uso de herramientas de las ciencias del comportamiento. Podemos lidiar con el problema del sesgo implementando protocolos, trabajando con grupos diversos y con "abogados del diablo".

2

El mensajero es tan importante como el mensaje. En ciertas situaciones, la persona que transmite el mensaje puede actuar como un modelo a seguir. Esto es relevante para muchas agendas, especialmente para la de género y diversidad, pues el mismo mensaje podría tener niveles de efectividad muy diferentes dependiendo si es emitido por alguien que actúa como un modelo a seguir.

3

Rediseñar, adaptar, simplificar. Necesitamos reducir las barreras burocráticas, institucionales y estructurales (como por ejemplo la informalidad laboral) antes de implementar las intervenciones basadas en las ciencias del comportamiento. Esto es especialmente necesario en América Latina y el Caribe. Rediseñar y adaptar las intervenciones que funcionaron en los países desarrollados para nuestra región podría ser un buen primer paso.

4

¿Una o muchas soluciones? La diversidad de retos puede requerir diferentes tipos de intervención. Dependiendo de la situación, podría tratarse de un gran cuello de botella en el comportamiento humano, varios cuellos de botella simultáneos e incluso heterogéneos. Además, cada tipo de persona y situación puede responder de forma distinta a cada tipo de intervención. En el fondo, la clave es entender el contexto para maximizar la efectividad de las intervenciones.

5

El momento importa. Intervenciones idénticas pueden tener resultados drásticamente diferentes dependiendo de cómo se comunican los mensajes y cuándo se implementan las intervenciones. El mejor momento puede variar dependiendo de cada tipo de persona y debemos reconocer esto para lograr el mayor impacto.

6

Única solución versus formación de un hábito. Algunos problemas requieren una sola acción para resolverlos, como adherirse a un programa de jubilación o donar órganos. En otros casos, se necesita luchar batallas diarias (la adherencia a largo plazo a un tratamiento, por ejemplo) que requieren intervenciones para inducir la formación de hábitos.

7

Incluso los pequeños efectos pueden ser relevantes. Las intervenciones conductuales pueden tener impactos aparentemente mínimos. No obstante, incluso los efectos pequeños pueden ser muy rentables y cuando se escalan a toda la población pueden cambiar miles de vidas.

8

La teoría importa. No es suficiente señalar que ciertos programas funcionan, sino también entender por qué funcionan, en qué contexto y cuáles son los efectos para cada tipo de población. Es necesario replicar experimentos en diferentes contextos para aprender cómo funcionan en cada caso y encontrar elementos comunes.

9

Pensar con una óptica de ciencias del comportamiento desde el principio. Es hora de diseñar políticas integrales basadas en el real comportamiento humano y no tratarlas como extensiones de políticas existentes. Además, se requiere entender cómo estas intervenciones, si demostraron ser efectivas, se podrían escalar a toda la población. A veces, una intervención rentable puede no ser escalable simplemente porque requiere demasiados recursos. Si los proyectos son difíciles de ampliar, se debe pensar en cómo la tecnología puede sustituir partes de las intervenciones.

10

Está bien, no todo es sobre ciencias del comportamiento. Algunas veces la solución viene de la teoría económica estándar: cambios en precios, en la legislación, en información o incentivos. Aplicar la mejor opción para cada marco requiere entender el contexto y los cuellos de botella existentes.

El BID compiló estas diez lecciones, a partir de la reunión del Comité Asesor sobre ciencias del comportamiento, el 19 de abril de 2018. Entre los participantes externos se encuentran: Alissa Fishbane, Anandi Mani, Stefan Dercon, Stewart Kettle, Dean Karlan, Tim Chaborn y Brigitte Madrian. ¿Quieres conocer más sobre este grupo de trabajo? Contacta a Florencia Lopez Boo, scl-sph@iadb.org



Copyright © 2018 Banco Interamericano de Desarrollo. Esta obra se encuentra sujeta a una licencia Creative Commons IGO 3.0 Reconocimiento-NoComercial-SinObrasDerivadas (CC-IGO 3.0 BY-NC-ND) (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/igo/legalcode>) y puede ser reproducida para cualquier uso no-comercial otorgando el reconocimiento respectivo al BID. No se permiten obras derivadas.

Cualquier disputa relacionada con el uso de las obras del BID que no pueda resolverse amistosamente se someterá a arbitraje de conformidad con las reglas de la CNUDMI (UNCITRAL). El uso del nombre del BID para cualquier fin distinto al reconocimiento respectivo y el uso del logotipo del BID, no están autorizados por esta licencia CC-IGO y requieren de un acuerdo de licencia adicional.

Note que el enlace URL incluye términos y condiciones adicionales de esta licencia.

Las opiniones expresadas en esta publicación son de los autores y no necesariamente reflejan el punto de vista del Banco Interamericano de Desarrollo, de su Directorio Ejecutivo ni de los países que representa.

